

Rita Segato: “El feminismo no puede y no debe construir a los hombres como sus enemigos naturales”

Por: El Desconcierto. 26/12/2018

La antropóloga reflexionó sobre el presente del feminismo y también sobre el tratamiento de los medios ante las denuncias de abusos sexuales: “No basta la posición de víctima. El victimismo no es una buena política para las mujeres”, señaló.

La antropóloga Rita Segato **es una de las intelectuales feministas más importantes de Latinoamérica**. En entrevista con [Página 12](#), analizó el tratamiento de los medios tras la denuncia de violación de la actriz argentina Thelma Fardín contra Juan Darthés y también se refirió a los objetivos del feminismo, con su acostumbrada mirada crítica.

Segato, quien fue distinguida este año por la Universidad de Brasilia como Profesora Emérita de la institución, es autora de numerosos libros sobre el tema. Este año también fue convocada por la Policía Nacional Civil de El Salvador para realizar un diagnóstico sobre crímenes de género al interior de la institución.

En su reflexión, la antropóloga cuestiona el rol de los medios al abordar las noticias sobre la violencia o el abuso: “Lo que hemos aprendido de feminicidios y escándalos sexuales anteriores es que aunque los medios muestren la monstruosidad del agresor, ese monstruo para otros hombres resulta una figura tentadora, porque el monstruo es potente. El monstruo es un personaje predador, rapiñador, como debe ser el sujeto masculino formateado por el mandato de masculinidad. Y lo que el hombre quiere mostrar siempre es que puede serlo, porque es su forma de mostrar que es potente”.

En este sentido, Segato señala que “hoy en día existir bajo el lente mediático parece ser para muchas personas la única forma de existir. Es un fenómeno de nuestro tiempo. Así como en el caso del suicidio fue revisado el rol de los medios y hay una pauta mediática que decidió no mostrarlos ni hablar del tema porque ya se sabe que se va a repetir, **se deberían repensar las coberturas en casos de agresiones sexuales**”.

A su juicio, ante el caso de Thelma Fardín, los medios deben ser capaces de

mostrarla “como una sujeta que está descubriendo su propia capacidad política de modificar una estructura, que es la estructura desigual del Patriarcado. Ese es su papel. Y por encima de todo como una sujeta que no necesitó de un príncipe: hay un colectivo de actrices que la secunda, que promueve su denuncia, que la acompaña políticamente. Entonces, no basta la posición de víctima. El victimismo no es una buena política para las mujeres”.

Además, señaló que “lo que los medios deberían destacar y repetir sin reserva y hasta con exceso es que quien rescata a Thelma es un grupo de mujeres, son sus pares, sus colegas, sus amigas, sus hermanas en el proceso político que estamos viviendo en Argentina y en el continente: mujer salva mujer y muestra al mundo lo que tiene que cambiar. **No hay un príncipe valiente. Hay política, que es más lindo, más heroico y más verdadero.** La mano salvadora viene de nuestra amistad y alianza”.

A su juicio, este cambio de sentido se relaciona con un proyecto político que busca cambiar al mundo y su orden político patriarcal: “Les estamos diciendo a los hombres que se corran, se desmarquen y desmonten el mandato de masculinidad. Muchos lo están haciendo, me consta, porque están percibiendo que ese mandato los mata primero, los enferma primero, y que también son pobres e incautas víctimas de ese orden corporativo autoritario y cruel que impera al interior de la propia corporación masculina. Porque dentro de esa corporación, como en todas, hay hombres que son más hombres y hombres que son menos hombres, es jerárquica, es maligna, obliga a dar pruebas de narcisismo y de crueldad todo el tiempo”.

“Basta de llanto. No queremos solamente consolar a una víctima que llora. El punto es cómo educamos a la sociedad para entender el problema de la violencia sexual como un problema político y no moral. Cómo mostramos el orden patriarcal, que es un orden político escondido por detrás de una moralidad. El problema es que está siendo mostrado en términos de moralidad. Y es insuficiente mostrarlo así por varias razones”, añadió.

Segato aseguró que se vive un gran momento de viraje de la historia de las mujeres: “Los relatos que están aflorando y haciéndose públicos muestran claramente que estamos librándonos de un cierto mandato paterno, patriarcal, cruel, abusador, narcisista y castigador. Y es por la desestabilización de ese mandato que se cambia el rumbo, que se cambia el mundo. Es un gran momento inédito y de una intensidad

impar. Pero, por otro lado, por la intensidad de este momento tenemos que tener mucho cuidado”.

En la entrevista, la antropóloga sostiene que hay que tener cuidado con la idea de un “feminismo del enemigo”, que cae en conductas y acciones autoritarias y fascistas.

“El feminismo no puede y no debe construir a los hombres como sus enemigos “naturales”. El enemigo es el orden patriarcal, que a veces está encarnado por mujeres. 2. Cuidado con los linchamientos, pues hemos defendido por mucho tiempo el derecho al justo proceso, que no es otra cosa que el derecho al contradictorio, a la contradicción, al contraargumento en juicio. Linchamiento y escrache no son lo mismo. El escrache, como lo habilitamos en Argentina cuando el Estado se volvió genocida, y en realidad podríamos volver a habilitar ahora, porque constatamos, como en el caso de Lucía Pérez o el caso del jury al Juez Rossi (que había dejado en libertad, a pesar de tener condena por violación, a quien mató luego a Micaela García), que la justicia nos traiciona, se elabora a través de un “proceso”, que es de justicia aunque no de justicia estatal”.

Por último, Segato citó a un jefe de la policía de El Salvador para concluir “que la mujer del futuro, no sea el hombre que estamos dejando atrás”.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ.](#)

Fotografía: El Desconcierto

Fecha de creación

2018/12/26